

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección: Calle de la Sociedad, 10.

PERIODICO PARA TODOS.

Precio: cuatro reales al mes.



PRIMER ANIVERSARIO.

EL SEÑOR

DON JOSÉ MIRÓ Y PASQUAL,

FALLECIÓ EL DIA 31 DE JULIO DE 1891

R. I. P.

En sufragio de su alma estará hoy la Vela y Alumbrado y se dirán misas desde el alba hasta la una, en la iglesia de la Casa de Misericordia.

Sus hijos, nietos y demás familia, suplican á sus amigos la asistencia á alguno de dichos cultos, y que pidan á Dios por el eterno descanso del finado, en lo cual recibirán un señalado favor.---Murcia 31 de Julio de 1892.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de esta Diócesis y de la de Orihuela, han concedido cada uno 40 dias de indulgencia por cada Estacion, tercio de Rosario, Responso ó «De Profundis» que se rece, comunión, misa ú obra de caridad que se aplique en sufragio del alma del finado.

REVISTA DE LA SEMANA.

Todavía no ha tratado el alcalde ni el ayuntamiento del programa de nuestra feria, y sin embargo ya lo criticó anteayer un colega local. Ha sido, por tanto, criticado antes de nacer. Para el caso es igual, porque todos los periódicos, mas ó menos, hemos de criticarlo. ¿Qué se diría si nó? Tal han hecho los periódicos de Cartagena, los de Alicante y aun los de Valencia con sus respectivos programas de ferias; y algunos de Madrid han adelantado ya el fallo de que las fiestas que se preparan para el centenario de Colon, en Octubre, serán un mamarracho. Así, ni mas, ni menos, lo hemos leído.

Es muy hermoso este desparpajo que tenemos los periodistas para criticar, para no encontrar nada bueno, ni bien hecho, ni bien dirigido. En las redacciones de los periódicos parece que estan únicamente los que lo saben todo, los que todo lo harian bien. Pero ¡ay! que una cosa es pre-

dicar y otra dar trigo. Una cosa es hacer programas de festejos y otra muy fácil criticarlos.

Hay que suponer, por lo menos, en los que se encargan de los programas de fiestas, capacidad y buen deseo... Si no hacen maravillas, será porque no podran. Nadie ha criticado á los señores que componian la junta popular encargada de los festejos de la feria última, ni por lo que han hecho, ni por lo que han dejado de hacer, ni por el dinero que no han gastado y han dedicado á la beneficencia. Pues si dichos señores han sido tratados con la debida benevolencia ¿por qué se ha de tirar con bala rasa contra la comision municipal que entiende en semejantes asuntos? ¿Acaso esos concejales no son hijos de Dios? ¿No son personas? No son murcianos? ¿No son nadie?

Lo que se va consiguiendo, con tanto zaherir y criticar, es que se vayan retrayendo las personas de iniciativa que por patriotismo y por inclinacion natural acometen empresas de utilidad pública. Se molestan, sa-

crifican algunos intereses, comprometen á amigos para que les ayuden y secunden, para que después, por todo halago y recompensa, salga un periódico diciendo «la fiesta tal no resultó, el iniciador llevaba botinas de becerro mate.» U otra guasa tan ingeniosa como la muestra.

Nosotros entendemos que lo justo es alabar todo lo bueno y ensalzar y enaltecer á quien lo realice, para que la alabanza le sirva de estímulo. Como así mismo criticar lo malo, la desidia en las corporaciones, la falta de patriotismo en los hombres, la flojedad en las autoridades, etc. etc., pero sin exigir á nadie mas de lo que debe y puede hacer.

¿Pero y la revista de la semana dónde está?

Está en parte de lo dicho, pues de ello ya se ha empezado á escribir.

Está en los números que hemos publicado, donde han podido ver nuestros lectores un trabajo científico-literario del Sr. Escribano, que supone mucho estudio y no vulgares conocimientos.

Está en el sentido artículo que hoy publicamos del Sr. Tejera, Te Deum que un sincero amigo del Sr. Conde de Roche, canta con verdadera efusion, al ver á su hija Pilar salvada de los brazos de la muerte, resucitada para muchos...

Las noticias de la semana han sido en su mayoría de salidas de esta ciudad para baños.

El dia de ayer decidió á muchos á marcharse.

Al medio dia teniamos en esta ciudad, dentro de las habitaciones, 31 grados centígrados; en las calles corría un viento abrasador, así como suena, un viento que quemaba. Ha sido el dia mas caluroso de la semana.

Da compasion pensar en los que trabajan ahora al sol ó cerca del fuego. El albañil en la pendiente de un tejado, ó en la escueta torreta; el maestro de pala en la boca del horno; el sastre con la plancha de vapor en la mano; las muchachas que alrededor del hornillo estañan las cajas de tomates en conserva; estos obreros, á

quienes se envidian en el invierno, ahora causan lástima... El trabajo, digan lo que quieran los economistas es un castigo; que nunca se cumple mejor que en pleno verano, por aquello de «comerás el pan con el sudor de tu frente». Pero esto ya no es sudar, es liquidarse.

EN LA TORRE DE LA HORADADA

Las desgarradoras escenas que han tenido lugar durante estos pasados dias en la Torre de la Horadada, morada actual de nuestros amigos los señores Condes de Roche, con motivo de la enfermedad de su preciosa y amabilísima hija Pilar, son, Tornel amigo, más bien para sentidas con el corazón, que para descritas con la pluma.

Veían sus padres, y veíamos todos los que rodeábamos á aquella triste y atribulada familia, que se extinguía por grados, por instantes, la sávia de aquella tierna planta, el perfume de aquella hermosa flor, el vital aliento de aquella angelical criatura, y que era impotente la ciencia para devolver el vigor á aquella virgen naturaleza, poco antes lozana y herida ahora de muerte por causa de la terrible dolencia que consumía su sangre, aniquilaba sus fuerzas y devoraba sus entrañas. Y era gran parte á aumentar la honda emoción que embargaba todos los ánimos el ver la conformidad y resignación prodigiosas que, en medio de sus sufrimientos físicos y morales, mostraba la paciente, con la voluntad del cielo: privilegio sublime de las heroicas á mas escogidas por el Señor para el ornato de su gloria y aumento en la alegría de los espíritus angélicos que pueblan la región de la eterna luz y de la infinita bienaventuranza.

Sí; la bellísima niña Pilar nos ha dado á todos inequívocas pruebas de ser uno de esos seres privilegiados en quienes se hallan unidas todas las virtudes, y muy especialmente, la fortaleza y la paciencia. El cariño acendrado háciá sus padres y el amor á la vida, tal y como es natural se sienta á la risueña edad de quince años, no la hicieron decaer, ni aun por un instante, de su pasmosa entereza; y parecía, como alma que en medio de su candor tiene el pleno conocimiento de sus inmortales destinos, que se complacía en hacernos patente no sería dudosa la elección entre los miserables goces de esta efímera existencia, y los inefables de la eterna. Conociáse que sufría horriblemente, y sin embargo, ni una sola queja salió de sus labios ni un solo movimiento se observó en su gesto que indicase la más leve señal de impaciencia ó de protesta contra los decretos de la Providencia.

Sin duda que al haber muerto, como tú, Tornel amigo, supusiste, cediéndole á la profunda y natural impresión de una falsa, bien que fundada noticia, hubiese derechamente volado su casta é inocente alma en brazos del Altísimo, y hubiera sido recibida, en el cielo, por el core de las Vírgenes, diciéndole: «¡Ven con nosotras, amiga nuestra, ven; te coronaremos de gloria, y, como hermana nuestra, cantarás con nosotras el Himno eterno que consagramos al amor de los amores, al amor del Señor!...» Pero no ha sido

asi la voluntad del Cielo, que, por lo visto y cediendo enternecido al llanto, á las tiernas plegarias y á los piadosos votos de sus afligidos padres y hermanos, quiere que todavía la disfruten éstos en la tierra, y que nosotros, los que verdaderamente amamos la bondad, la juventud y la belleza, no teagamos aún el sentimiento de ver malograda para el mundo, tan pura, amable, tierna y angelical criatura que, si muy conforme á razón es que Dios quiera para sí á estas almas limpias y á estos seres inmaculados, natural es tambien que á los mortales, en medio de los pesares de toda clase que nos rodean, nos plazca el ver, de vez en cuando, por nuestro camino sembrado de abrojos, las consoladoras huellas de uno de éstos ángeles.

¡Bendigamos, pues, al cielo por ésta singular merced que ha querido dispensarnos, y bendigámoslo con tanta más razón cuanto que para concedérsela ahora, ha tenido que hacer uno de sus milagros bien patentes!

Dígalo, sino, el diligente estudiosísimo y docto Médico de Torreveja señor Bañón, quien, á pesar de su celo, su reconocida pericia, su interés y cuidado asiduo por la enferma, nunca, ni por asomo, confió en su vida, diciéndonos siempre que si, por acaso, llegase no más que á iniciarse una verdadera mejoría en aquel cadáver, bien podrían sus padres llevarse al Obispo de la diócesis á fin de que trocara su nombre de Maria del Pilar, por el de Nuestra Señora de los Milagros.

Sabes, amigo Tornel, las relaciones de sincera amistad que me unen á los Condes de Roche, y comprenderás, como comprenderán ellos, la satisfacción inmensa con que estampo mi nombre al pié de estas líneas.

JOSÉ PIO TRERA.

DOMINGUERIAS.

EL UNIFORME.

El color, la forma, la factura del traje que vestimos denotan por regla general nuestra profesion, oficio ú ocupacion; nuestra edad, gustos, aficiones, hasta nuestros derechos y deberes.

¡A cuánto no obliga una sotana! Cualquiera puede pasar indiferente, egoísta, amedrentado junto á un varrioloso, junto á un atacado del cólera: la humanidad ó la caridad pueden gritar en la conciencia; pero tiene hijos...: el sacerdote tendrá todo el miedo y mas que puede soportar su cinismo, le gritará con voz avasalladora el irresistible instinto de la vida; mas, sin embargo, su deber le manda con imperio aun mas irresistible que allí se detenga y muera si es preciso. A remotas islas va el animoso misionero á auxiliar leprosos, sabiendo que despues de algun tiempo ha de ser uno de estos.

¡Qué de deberes acarrea al burgués la levita! Esta viene á ser para él lo que la hoja de servicios para el militar; siempre como abierta para ir anotando la historia del que la lleva; y así como en dicha hoja consta lo de «valor se le supone», si aun no lo puso á prueba, la levita supone educacion, dignidad, honor... ¡qué se yo! Por regla general el burgués, contra su voluntad, suele vivir al día; y por honrado que sea, en este

engranaje de las relaciones sociales, llega un momento en que se trastornan sus asuntos por culpa de otros hombres y llevado hasta la pobreza, la pícará levita le exige mas que la religion inclusive: esta le dice que tenga «resignacion», y aquella le manda que tenga «dignidad»; es decir, que le otorga á V. el permiso para que se muera de hambre, pero cuidando de hacerlo *dignamente*.

Y en cuanto al uniforme, al por antonomasia llamado así, ese exclaviza al militar, dándole patente de héroe ó de cobarde, de valiente ó de pusilánime.

Allí vá un breve suceso que lo comprueba.

Érase un cabo de la benemérita, simpático, jóven, esto es, de pocos mas años de veinte.

Un dia se encontraba por casualidad en uno de los distritos mineros de esta provincia, en donde se hallaba su padre, un veterano que había pertenecido tambien á la Guardia Civil, cuando la creacion de esta; entonces, cuando había civiles, como él decía, es decir, cuando el guardia respondia exactamente al fin «para que fué creado»; que perseguía y atrapaba bandidos y criminales, sin mezclarse ó sin que lo mezclaran en la cosa pública como instrumento de los políticos y sin verse en la necesidad de ensangrentar calles y plazas con sangre propia y ajena; de aquella capa era el bueno del exguardia, saturado siempre del espíritu inflexible del rígido instituto, sin que le cupiera en la cabeza que hubiese civil que se apartara de sus deberes ni, sobre todo y en primer término, que su hijo pudiera deshonorar el uniforme por cobarde; eso ni lo concebía ni jamás se lo hubiera perdonado á su hijo. En su casa y en plática indiferente estaba con éste ese aludido dia, con dos ó tres amigos, cuando entró un vecino todo azorado y nervioso con la noticia de que no á mucha distancia se acababa de cometer un crimen: el autor de este se había encerrado y juraba que así acudieran todas las autoridades y toda la guardia civil de España, no se entregaba.

El cabo que no tenia nada que hacer en el asunto, por las circunstancias especiales en que allí se encontraba, que no eran las del servicio, y porque no reclamaban su auxilio, ni estaba en la calle para prestarlo sin que se lo pidiesen; en fin, que pudiera haber alegado con mucha razón lo de aquél que no le conmovian las exhortaciones de un párroco porque no era feligrés de aquella parroquia, quedó pensativo un rápido instante; pero á bien que su padre no le dejó que pensara dos instantes, pues se apresuró á decirle, con aire como de reconvenccion:

—¿Qué? ¿No te vistes?

—¿No me he de vestir, padre?

Contestó el cabo añadiendo una sonrisa que respondia á la intencion de su padre.

Vestirse era completar el uniforme con la levita, el sombrero y ceñirse el sable, operacion que hizo en unos segundos, lanzándose á la calle, seguido del padre, del viejo ex-guardia.

—¡Pero, usted...!—dijo el cabo.

—Yo voy contigo,—respondió el padre con resolucion.

El cabo se encojió de hombros y

siguió: á los cuantos minutos estaba á la puerta de la casucha donde moraba el criminal.

—Abra á la guardia civil, dijo con firmeza el cabo.

—No quiero, no abro—contestaron sordamente del otro lado de la puerta.

—Abra ó salto de un tiro la cerradura.

Hay que advertir que el cabo, por la precipitacion y con la confianza que dan la juventud, la razón y el tricordio, no llevaba mas arma que su sable.

Por fin abrió el que resultó ser algo mas, por la perversidad, pero mucho menos que una fiera; el cuadro tenia de todo; era horrible, repugnante, horripilaba: una criatura inocente, degollada á los piés de aquel bárbaro que blandía un cuchillo en la mane y en la otra sujetaba una pistola.

—¡Bruto, entrega esas armas!—Le intimó el cabo.

Pero aquel criminal no quitaba la vista del hombro del cabo, tanto que este volvió rápidamente la cabeza.

Era el veterano que desde el momento que vió que abrían la puerta había enfilado con un revolver la cabeza del criminal para despacharlo, si atantaba contra su hijo.

¡Crimen espeluznante y contraste singular! Aquella criatura había sido degollada por aquel monstruo que se decía su padre y aquel otro defendía la expuesta vida de su hijo, que por la salud de la sociedad se la jugaba, excediéndose de sus deberes.

Entregose el criminal al fin y al cabo; unos paisanos que acudieron le ataron, á tiempo que venía el comandante del puesto con una pareja y se entregaron de aquel.

Poco despues comentaban el suceso, y el hijo con otra sonrisa, completamente de la que ya sabemos, decía:

—Pero, padre; yo, qué tenia que ver?

—Es verdad; y yo que no había caído! ¿Por qué no lo dijiste?

—¡Yell!

Y ambos, inspirados por el mismo pensamiento, impulsados por idéntico sentimiento, y como quien dice algo que no tiene vuelta de hoja, exclamaron á una y con voz firmísima:

—¡Y el uniforme? X C.

GEOGRAFIA ANTIGUA

(Conclusion)

Mientras los portugueses se abrian un nuevo camino para las Indias Orientales, Cristobal Colón, inspirándose como decimos en los mapas equivocados de Tolomeo y en los visages de Marco Polo, que daban al Asia una estension exagerada por la parte de Oriente, concebía la feliz idea de que dirigiéndose al Occidente encontraría infaliblemente el continente asiático, mas no contó con la ignorancia de los hombres de su tiempo, ni con la indiferencia y los celos que su pensamiento había de levantar en los sabios y en los poderosos; pero Dios, en sus altos designios, lo tenía predestinado para tan colosal empresa, y dirigiendo sus pasos en el estio de 1485 hacia la puerta del convento de religiosos franciscanos de la Rábida, distante

media legua de Pálos, lleno de sudor, de polvo y hambriento, cual piadoso peregrino, encontró en el guardian Fr. Juan Perez de Marchena su ángel tutelar, pues comprendiendo con su iluminado entendimiento los nobilísimos deseos de Colón, lo recomendó al gran cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza, para que por su mediación fuera presentado á los ínclitos reyes D. Fernando y D.^a Isabel I.^a, de imperecedera memoria. Esta gran reina entusiasmada con el relato que le hizo Colón, é inspirada en la grandeza de su nacion, se erigió en su protectora facilitándole recursos para que emprendiera su anhelado viage de exploracion; dándose á la vela, después de confesados y comulgados, en la madrugada del día 3 de Agosto de 1492, flotando el estandarte real sobre la carabela Santa Maria, que lo conducia, acompañado por la Pinta y por la Niña, que mandaban los dos hermanos Alonso y Francisco Pinzon, en union de 120 hombres de tripulacion, contados 90 marineros, un médico, un cirujano, un escribano y algunos criados, con víveres para doce meses, y habiendo costado toda la flotilla unos veinte mil duros.

Hay épocas en la vida de los pueblos que resplandecen de tal modo que eclipsan las mayores glorias, sin que los acontecimientos de los siglos futuros puedan empañar su brillo; á una de esas pertenece el año de 1492, en el que todo sonreía á la nacion española, y en particular á nuestros Católicos reyes, lo mismo en Granada que en el Nuevo Mundo que ponía Colon bajo el centro de su amada reina. Al derar los rayos del sol del día dos de Enero las cumbres de Sierra Nevada y los fértiles campos de la Vega de Granada, hallaban con su planta el ejército cristiano los muros de su recinto, esperando oír los tres disparos de cañon que habian de sonar desde los fuertes de la Alhambra como señal convenida para tomar posesion de aquella ciudad, que creaba nuestra unidad nacional, arrojando de nuestro suelo los dominadores por tantos siglos y que constituía el ideal de nuestros reyes. Y el tres de Agosto del mismo año al despertar el día disparaba la Santa Maria sus bombardas, poniéndose en movimiento las naves que al mando de Colón habian de penetrar en lo desconocido, á cuyo límite le esperaba la inmortalidad.

¡Día grande el dos de Enero! En él, el gran Cardenal de España don Pedro Gonzalez de Mendoza,—mediador tambien entre Colon y los reyes—seguido de otros prelados y caballeros recibió á Boabdil y á cincuenta nobles moros que le seguian, en la puerta de los Siete Suelos, y al saludarlo le dijo en alta voz y con triste acento: «Id, señor, id en buen hora y ocupad esos mis alcázares en nombre de los poderosos reyes, á quienes Dios, que todo lo puede, ha querido entregarlos por sus grandes merecimientos y por los pecados de los musulmanes.» Y al llegar á la presencia de D. Fernando y de doña Isabel quiso el príncipe moro besarle la mano en prueba de homenaje, que el noble rey evitó, y acercándose á él le dijo: «Tuyos somos, rey poderoso y ensalzado; estas son, señor, las

llaves de este paraiso; esta ciudad y reino te entregamos, pues así lo quiere Alá, y confiamos en que usarás de tu triunfo con generosidad y con clemencia.» Y mientras el rey Chico ofrecia al conde de Tendilla el sello con que habia gobernado á Granada, pidiéndole á Dios le diera más ventura que á él, y se alejaba lloroso, la reina Isabel no apartaba la vista de las torres de la Alhambra hasta que brilló la cruz de plata que el rey Fernando llevaba en las campañas, plantada en la torre, hoy llamada de la Vela, y á su lado vió tremolar el estandarte de Castilla y el pendon de Santiago, oyendo los gritos que desde aquella altura daban los reyes de armas. «Granada, Granada por los reyes D. Fernando y D.^a Isabel.»

Colon entre tanto, después de grandes sufrimientos, vió brillar una luz á las diez de la noche del día 11 de Octubre, desde la cubierta de su buque, y fijo en el punto donde apareció le sorprendió la aurora; hasta que al salir el sol, mostró á sus incrédulos compañeros aquel Nuevo Mundo que con tanto afán buscaba, y saltó en tierra, que besó y regó con lágrimas de alegría, clavó el estandarte real en la isla de Guanachani, que él llamó San Salvador, y, desvainando su espada, tomó posesion de ella á nombre de los reyes de Castilla y de Leon. Conseguido su objeto, y protegido por la Providencia, regresó á España el 15 de Marzo de 1493, entrando á hora del mediodía el buque que lo conducia por la barra de Saltes, en el pequeño puerto de Palos, para poner á los pies de Isabel y de Fernando los trofeos de sus descubrimientos, los individuos de las razas que habitaban aquellas desconocidas regiones, el oro hallado en las montañas y en las arenas de sus torrentes, y los productos raros y curiosos de aquella parte de la Zona Tórrida.

Entonces, deseosos los reyes de verlo, partió á los pocos días á Barcelona, no como antes de ser aceptada su empresa, cuando escribía á un amigo, «que al verse en presencia de los reyes pensaba en lo que era y le confundia su humildad; pero cuando pensaba en lo que llevaba, se sentia igual á las dos coronas.» sino satisfecho de verse frente á frente de aquellos que lo despreciaron, de los poderosos que lo desdeñaron, y solo humilde todavía ante aquella reina que lo comprendió y lo protegió, como ante aquel sencillo pueblo que lo contemplaba lleno de consideracion, para decirle: «Señora, mis esperanzas se han cumplido, mis planes se han realizado, vengo á mostrar mi gratitud á vuestra generosidad y á ofrecer al dominio de vuestro reino y de vuestra corona regiones, tierras y habitantes hasta ahora desconocidos del mundo antiguo; á ofrecer una conquista que no ha costado hasta ahora, á la humanidad, ni un crimen, ni una vida, ni una gota de sangre, ni una lágrima: á vuestras plantas presento los testimonios que acreditan el feliz resultado de mi expedicion y el homenaje de mis mas profundos respetos á unos soberanos á quienes tanta gloria en ellos cabe.»

El descubrimiento del Nuevo Mundo y el paso del Cabo abrieron nueva carrera, no solo al comercio y á la

industria, sino tambien á las ciencias; se enriqueció la historia natural con muchas sustancias alimenticias, para las artes y la medicina, pues el cacao, el tabaco, la vainilla, la quina, la cochinilla, el añil y mas tarde el café, la patata y el maiz son otras tantas conquistas iguales á las de los metales preciosos y diamantes que los acompañaron: los idiomas se enriquecieron, y las ciencias abandonaron la escolástica y las hipótesis, para aplicarse á la observacion; recobró la civilizacion su marcha progresiva y las ciencias, las letras y la industria redoblaron su actividad, descubriendo Galileo, entre otros, las leyes de la gravedad y el movimiento de la tierra, inventando el péndulo, la balanza hidrostática, el compás de proporcion y el telescopio; mientras Torricelli demuestra el peso del aire é inventa el barómetro, cuya aplicacion demuestra Pascal.

En nuestra época, la casualidad en nada influye en las nuevas conquistas de la civilizacion, y solo á las ciencias, al estudio y á las investigaciones perseverantes, se deben los progresos que llenan de asombro todos los días á los habitantes de ambos mundos que, conocedores de los esfuerzos empleados por Cristóbal Colón, y del bien inmenso que proporcionó á la humanidad redimida de la barbarie, realizando su espíritu, se une con fraternal abrazo para celebrar con inausitada pompa el cuarto centenario del descubrimiento de América, cubriendo con laureles el escudo del conquistador sobre el que se destaca su divisa, para que el mundo entero repita, que «POR CASTILLA Y POR LEON NUEVO MUNDO HALLÓ COLON.»

LUIS ESCRIBANO.

CRONICA DOMINGUERA.

Cosas con que se sueña hoy en el día:
la horchata, el mantecado,
el agua fría,
el rico melon de agua,
el aire frio,
la balsa, las acacias,
la mar, el ric,
la pila de Carrara,
la blanca nieve,
la espuma de las olas,
la brisa leve,
el ruido de la fuente que causa gozo,
el pozal, la garrucha,
la sogá, el pozo,
el rociador, la zafa,
la palangana,
la garrafa, la bomba,
el pez, la rana,
el vaso, los cristales,
el hielo, el polo,
los juncos, las aneas,
las espadasñas,
las algas y las ovas,
las frescas cañas,
el tomate, los setos,
la sombra opaca,
la americana de hilo y la de alpaca,
la sombrilla, la antuca y el abanico,
la ensalada, el gazpacho que está tan rico,
lo que refresca el cuerpo en el verano desde la gota de agua hasta el pantano.

FAZAÑA.

En el «Diario de Torreveja» hemos leído lo siguiente:

«Una señora de Murcia y un señor de Orihuela, trataban de comprar un mismo pescado, lo que dió lugar á que entre ambos se cruzasen frases bastantes duras, y tras de las frases bofetadas y sombrillazos que dieron con la señora en tierra, lo que visto por algunos pescadores y marineros de este pueblo arremetieron contra el señor, hasta dar con él tambien en tierra dejándole mal parado, siendo de suponer que todavía hubiese quedado peor sin la oportuna llegada del señor alcalde que cortó el conflicto como Dios le dió á entender.

Hasta aquí lo que nos ha sido referido por testigos presenciales, nosotros nos abstenemos de todo comentario, y solo nos concretamos á lamentar lo ocurrido.»

Después de leído este suelto hemos recibido varias cartas de amigos y paisanos nuestros residentes en Torreveja, que nos aclaran el hecho, manifestándonos que la señora es la esposa de D. Francisco Seguí y el caballero D. Antonio Pesceto, hermano del alcalde de Orihuela. El hecho ha extrañado á todos los murcianos residente en Torreveja, en donde hay parientes muy próximos de la señora ofendida, que segun se nos dice, esperan ver que hacen las autoridades que entienden en el asunto para obrar segun su deber les dicte.

Es muy lamentable este hecho, que no tienen precedentes en el hospitalario y culto pueblo de Torreveja.

LA PROVINCIA.

VILLANUEVA.

28 de Julio de 1892.

Sr. Director del DIARIO DE MURCIA:
Muy señor mio: El comunicado inserto en su estimado periódico, correspondiente al día 21 del actual y en el que espresaba á reserva de pequeña y oportuna crítica á este señor Alcalde, mi humilde pero decidido apoyo á todos los recursos legales que tuvieran por fin impedir el que se nos perjudicase en el perfecto é indiscutible derecho de sus montes comunales, suponía yo habia de ser contestado en todo caso por la persona prudentemente aludida y está en el derecho de convencerme de que es muy oportuno que un Alcalde cite ó invite al vecindario por medio de pregonero, á asistir á la casa municipal con el propósito de suscribir una instancia al Ministro de Hacienda y que cuando algun vecino que por circunstancias especiales que en él concurren, sin negarse á suscribirla no crea conveniente acceder á llamamiento tan raro y solicite atentamente firmarla en su domicilio sea tambien correcto desatender este último con el fútil pretexto de que ya se pregonó la invitacion pero realmente con el proposito de poder acusar después por falta de patriotismo.

En su estimado periódico de ayer leo un remitido, que aunque no lo parece, supone contestacion á mi comunicado; y digo que no lo parece, por que lo firma una persona á quien no reconozco derecho alguno para mezclarse en este asunto, sobre todo en la forma que lo hace á me-

nos que ostente la representación genuina de la autoridad municipal, de este pueblo, por ser hijo del alguacil y sobrino carnal del alcalde cuya gestión se discute y solo concurrendo en aquella circunstancia, se comprende que se permita, con pretensiones de ilustración y competencia que nadie puede reconocerle, juzgar de mi poco interés en la defensa de los sagrados intereses de este vecindario, durante mi gestión como alcalde conservador en las anteriores situaciones de este nombre y á cuya política me honro pertenecer, empleando para comentar ó justificar su aserto, razones que además de ser totalmente inexactas, no tienen relación alguna con mi carta del 21, la cual no resulta en nada desmentida.

No pareciéndome prudente contestar á quien se convierte en campeón inoportuno, diré que cuando el que hable sea la persona aludida en mi carta y dicho señor considere prudente en su defensa hacer suyo el comunicado fecha de ayer, entonces será ocasión de esponer mis gestiones de todas clases como alcalde, comparándolas con las que actualmente se practican.

Entre tanto y rogando á V. la inserción de estas líneas en su popular DIARIO, me repito suyo afectísimo amigo s. s. y suscriptor q. b. s. m.,

FRANCISCO LÓPEZ.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE HOY.

San Ignacio de Loyola fr. y San Fabio.

San Pedro Ad vincula y Stas. Fé, Esperanza y Caridad.

VELA Y ALUMBRADO

Está hoy en las iglesias de la Compañía y Santa Catalina.

En la primera por D. José Miró y Pascual.

Y en la segunda por D. José Ignacio Piqueras y demás difuntos de su familia.

—En la iglesia de la Casa de Misericordia se celebrará hoy la solemne función á San Ignacio de Loyola, predicando el Sr. D. Miguel Pons y Rodríguez. Por la tarde á las 6 se rezará el rosario, se cantará la letanía por el coro de asiladas y se rezará la visita al Santísimo Sacramento.

Observaciones

METEOROLÓGICAS DEL DIA 30.

A las 8 de la mañana.

Presión, 757'6 mm; Temperatura, 29'6; Humedad, 66'; Dirección del viento, E.; Fuerza, calma; Estado del cielo, nuboso.

A las 3 de la tarde.

Presión, 755'2 mm; Temperatura, 36'4; Humedad, 47'; Dirección del viento, S.E.; Fuerza, viento; Estado del cielo, despejado.

Temperatura mínima, 21'9; Máxima, 39'2; Media, 30'6; Irradiación solar, 44'0; Id. nocturna, 20'4.

Evaporación de ayer, 10'7 mm.

INTIMA.

Olvida, corazón, la herida inmensa que sin razón ni culpa has recibido: ¡para la injusta ofensa el consuelo mayor es el olvido!

Haz que brote el perdón de esa ancha herida que la pasión de la venganza encona: (¿qué adelanta en la vida quien puede perdonar y no perdona?)

Sobreponete al dolor que te zahiera y que tu amargo padecer delata:

el mártir cuando muere
sonríe ante el verdugo que lo mata
J. TOLOSA HERNANDEZ.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 29 de Julio de 1892.

Sr. Director de EL DIARIO.

En el Consejo de ministros celebrado ayer se hicieron los nombramientos de que ya le di cuenta anteriormente; respecto á las elecciones tomó el siguiente acuerdo: «que las próximas elecciones se hagan con arreglo á la división territorial que sirvió para verificar las últimas.»

Se reconoce, por lo tanto, la existencia de los partidos judiciales suprimidos, para los efectos de la elección.

Por tratarse de un asunto interesante transcribo á continuación otro de los acuerdos tomados en el referido Consejo:

«Queda también aprobado el decreto disponiendo el pago de los expedientes de abonarés que están liquidados.»

El pago, que empezará en 1.º de Octubre próximo, se hará con cargo á los fondos propios de la caja de Ultramar, y sin necesidad de negociar billetes hipotecarios, operación que si fuese necesario hacer, llevaría á aquella caja cinco millones de pesos.

Los expedientes de abonarés ultimados ascienden á 40.000, y los no ultimados á 47.000.

La ley establece que no se verifique el pago hasta que no estén terminados y liquidados todos los expedientes; pero de cumplirse el precepto, habían de transcurrir todavía veinte años, por lo menos, y el ministro, fundándose, según se dice en el preámbulo, en razones de justicia, de moralidad y de orden político y económico, ha considerado procedente la modificación de la ley respecto á aquel extremo.»

Ya que le he hablado de elecciones, le participo que el partido fusionista de aquí ha acordado abstenirse de tomar parte en las próximas elecciones provinciales.

«El Liberal», en su artículo de fondo, censura agriamente á los fusionistas por cuanto da completa libertad á sus correligionarios para que se presenten como candidatos independientes, quitando por consiguiente importancia al acuerdo.

Tengo entendido que se presenta candidato por el distrito de Buena Vista de esta Corte, nuestro paisano y distinguido abogado D. Antonio Agustín, siendo apoyado por el concejal de este ayuntamiento Sr. Marqués de Arenzana.

Para terminar: Parece que los amigos del Sr. Nocedal se han puesto en inteligencia con los que siguen al Sr. Pidal.

Esta inteligencia no se llevará á efecto hasta que no estén abiertas las Cortes, pues parece ser que quieren darle al acto gran solemnidad.

E. BERMUDEZ.

NOTICIAS LOCALES

Ayer tarde salió para Moratalla el oficial primero del Gobierno civil D. Lorenzo Tomás Foz.

La carne de ternera bajó ayer 20 céntimos en kilo. Conste así á los vendedores que nos tienen lástima.

Se hallan muy adelantadas las obras de la alcantarilla que se cons-

truye en las calles del Val, Dolores y otras del barrio de S. Juan.

Tampoco ayer, felizmente tuvo que intervenir en suceso alguno la fuerza de vigilancia.

Ha salido para Torreveja el médico municipal nuestro amigo don Miguel Serrano, habiéndose encargado interinamente de su distrito D. José Poveda.

Se ha recibido en el gobierno civil el título de Bachiller, expedido por la Universidad de Sevilla, á favor de D. José Pérez de Vargas y Moreno.

Ayer tarde salió para Madrid á asuntos de su profesión el procurador de estos juzgados, nuestro amigo D. Mariano Baleriola Albaladejo.

Han sido declarados cesantes, por supresión, el celador escribiente de la Dirección de Sanidad Marítima de Cartagena, D. Carlos Guerra, y de la del puerto de Mazarrón el secretario D. Eduardo Saez.

Desde el día 2 de Agosto próximo, quedará abierto el pago de los haberes del presente mes, á las clases pasivas, en la Depositaria Pagaduría de esta Delegación de Hacienda, en la forma siguiente:

Día 2.—Jubilados, cesantes y montepío civil.

Día 3.—Montepío militar, remuneratorios y exclaustrados.

Día 4.—Retirados de Guerra y de Marina.

Día 5.—Todas las clases sin distinción.

Por valor de 235.968 pesetas, se recibieron ayer libramientos, en la Delegación de Hacienda, para pagar obligaciones de Marina y por importe de 10.000 y 6000 respectivamente, para atenciones de Hacienda y Gobernación.

Esta noche habrá música en el paseo de la Glorieta, por la banda municipal, que ejecutará lo más escogido de su repertorio.

Ayer se ha tirado la escritura de compra por el ayuntamiento, de la casa núm. 1 del Jardín de Florida Blanca, propiedad de D. José Ortiz; no habiéndose podido hacer lo mismo, respecto de las otras casas del Jardín, por dificultades de tramitación todavía no orilladas, pues dichas otras casas pertenecen á menores.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en su despacho el nuevo secretario de este Gobierno civil D. Rafael Morales y Ramirez, quien con su proverbial amabilidad, nos ofreció facilitarnos cuantas noticias de interés público se reciban ó emanen de aquellas oficinas. Agradecemos al Sr. Morales esta manifestación de deferencia hacia la prensa local, al ocupar nuevamente el cargo que ya desempeñó tan dignamente años atrás.

Ayer tomó posesión de su cargo el nuevo Administrador de Impuestos y Propiedades de esta provincia, D. Jorge Lamberto.

Suscrito por los Sres D. Zacarías Massa, D. Pedro Martínez, D. Felipe Massa, D. Celedonio Ayala y don José López, hemos recibido un comunicado que insertaremos en el próximo número, por no tener hoy cabida, referente á la cuestión de montes que se ventila en el pueblo

de Ojós. Dichos señores se proponen el esclarecimiento de la verdad y deshacer la calumniosa especie vertida por alguien, á quien le interesa que los comunicantes aparezcan como revolucionarios.

¡Otro motin contra los consumos! Por noticias extraoficiales supimos ayer que anteanoche estalló un motin en Moratalla contra el impuesto de consumos. Un grupo de unos 500 hombres recorrió las calles gritando ¡abajo los consumos! ¡fuera el alcalde! y dando otras voces subversivas. De algunos puestos próximos salió algun refuerzo de la guardia civil y á la hora en que escribimos se cree que los animos se habrán apaciguado. También se decía ayer que el promovedor del tumulto había sido un sujeto vecindado en Villena. El hecho parece que no ha revestido los caracteres de gravedad que en Lorca y Calasparra.

El día 2 del próximo Agosto, emzará la baja de trenes para Cartagena, que se expondrá hasta el día 8 del mismo, y serán valederos, para la vuelta hasta el día 16 del mismo.

Billetes de 2.ª ida y vuelta 7 pesetas 60 céntimos. Con este billete se puede ir en el tren correo.

Billete de 3.ª ida y vuelta 4'60.

LOS BOLOS MILAGROSOS DE FARRÁN Ballespi, son remedio seguro contra las calenturas rebeldes. No tienen rival. Farmacia Catalana.

GIRO MÚTUO.—Desde 1.º de Agosto las oficinas del giro mútuo se hallan establecidas en la plaza de Fernandez Caballero (antes de los Gatos) número 1. En el mismo local se halla la expendeduría única de los efectos timbrados. 8-1

HELADOS PARA HOY

HORCHATERIA de Celestino María, plaza de Camacho, núm. 5.—Se servirán los siguientes helados: mantecado, avellana, melocoton, horchata y limon.—Se sirven á domicilio.

CAFÉ DEL COMERCIO.

Mantecado, café blanco, melocoton, horchata y limon.

HORCHATERIA DE MEDINA, Pasaje de Zabalburu. Helados para hoy: mantecado, horchata y limon á 40 céntimos con barquillos.

Se sirve á domicilio.

HORCHATERIA DE MOLLÁ.

Se servirán los siguientes helados: Mantecado, melocoton, leche merengada y avellana, horchatas de chufas y de almendra y limon. Se sirve á domicilio.

CARNE DE TERNERA.

En el interior de la Carnicería, tablas núms. 3 y 15, se expende dicha carne á 1 peseta 60 céntimos el kilo, con hueso; y sin él, á 2'25 id. 4-1

TELEGRAMAS.

Premios mayores del sorteo de ayer:

25668 en Estepona y Barcelona, 15918, 13151, 8724, 21770, 5963, 23488, 19866, 26767, 8641, 16036, 15447, 11446, 6109, 14893, 419, 1458, 8205, 18725, 18124, 8248.